



T2B05

UTOPIA X REALIDAD. UNA PROPUESTA DE RECUPERACIÓN DE CENTRO HISTÓRICO EN UNA CIUDAD BRASILEÑA A PARTIR DE LA FUSIÓN DE CONCEPTOS QUE COMPRENDEN LOS UNIVERSOS DE LA MÚSICA Y DE LA ARQUITECTURA.

Ricardo de Carvalho Abreu Borges

Los centros históricos de las ciudades latinoamericanas sufrieron en los últimos veinte años intensas transformaciones. No fueran pocas las veces en las que hubo una creciente desvaloración debido a la existencia de nuevas áreas en proceso de expansión hacia los límites urbanos.

Los escasos recursos financieros que poseen estas ciudades, junto a la dificultad con la que las legislaciones de prevención del patrimonio siguen las exigencias de la sociedad contemporánea, contribuyen fatalmente a que las altas inversiones exigidas en la recuperación de zonas centrales resulten inviables. Las intervenciones se resumen a edificaciones aisladas, a aquellas consideradas de mayor

significación histórica para la cultura del lugar. Buena parte del conjunto arquitectónico-urbanístico de los centros antiguos de esas ciudades encontrarse descaracterizado o en avanzado estado de deterioración y abandono. Inversamente, los centros adquirirán el status de zonas marginalizadas, desfocalizados de los intereses de la especulación inmobiliaria, entregues a



Fotografía aérea de lo centro histórico de la ciudad de Salvador de Bahía. Foto: CONDER, 2002



acción del tiempo en un acelerado proceso de arruinamiento.

Bajo este abordaje, las directrices necesarias para la intervención en las cumbres históricas de los grandes conglomerados urbanos siguen siendo desconocidas en la actualidad. En medio de una inmensa disputa de intereses, la utopía, el pensamiento idealizado de la ciudad, sigue en el olvido.

El Tema de la Ruina

Una ruina es siempre intrigante. Ella provoca cuestionamientos sobre los límites de la arquitectura, sobre su finitud. ¿Al fin, que es una ruina? ¿El

cadáver de una arquitectura? ¿O es ella misma, arquitectura en una otra fase de vida? ¿Y cuanto a su reutilización, revitalización o recuperación? ¿Arquitectura salida de una especie de coma? Una ruina tiene el poder de atirarnos contra la línea del tiempo en dirección a un pasado imaginario, cómo que queriendo contarnos algo. Una vez parece estar estatica, inmóvel, congelada en el tiempo, otra vez parece decir que llegó su fin, que acabó su historia.

La ruina está para la arquitectura como el silencio está para la musica: una pausa, un suspiro, el suspiro de la muerte muchas veces. Y aqui el papel del arquitecto-urbanista puede ser



Edificación arruinada en lo centro histórico de la ciudad de Salvador de Bahia. Fotografía: Ricardo Borges, 2005

decisivo. Intervenir en ruinas integrantes de una area de reconocido valor historico-cultural es como cuestionar la línea del tiempo. Un garabato en el papel puede confundir el presente con imágenes del pasado; arrancar el presente de la línea del tiempo, olvidando lo que venía antes y lo que se puede venir después; o incluso



fragmentar los tiempos en grandes cajas cerradas o abiertas, cómo los museos y los patrimonios culturales intocables.

Estas son básicamente las posturas adoptadas frente al desafío de intervenir en centros históricos. La primera de ellas es la que después de juzgado el valor cultural representativo del pasado sedimentado en la edificación aruinada, se elige su recuperación y su reabsorción en el tiempo presente. Es como atropellar la línea del tiempo, trayendo para el momento actual lo que ya es pasado. Aún dentro de ese discurso, existen los que creen estar respetando la línea del tiempo, sin robar las marcas del pasado, solamente simulándolo. Aquí incluye buena parte de las intervenciones en sitios arqueológicos, donde investigaciones exhaustivas son realizadas, y delante de todo el material recogido resta la enorme duda de cuál instante del tiempo va a ser “fotografiado” y conducido para el presente. Para los seguidores de la Carta de Venecia de 1964, respetar la “originalidad” de la obra recuperada es destacar los incrementos y correcciones

armónicos del presente, y eso basta. Cuanto a la segunda postura, la de arrancar el presente de la línea del tiempo, es como demoler todo y empezar otra vez. Es ignorar nuestros orígenes, percibir que vivimos en el presente, y no querer entender de dónde venimos y para dónde podemos ir. La tercera y última postura es la de poner faros encendidos y placas explicativas. ¿La transformación de una ruina que se convierte en un simple objeto a ser admirado como escultura, no sería lo mismo que la muerte para la arquitectura? Elegir y emoldurar algunos momentos del tiempo es como fragmentar la continuidad de un proceso, un fin exclusivamente didáctico, discutiblemente necesario.

Es obvio que cada ejemplar arquitectónico es único, con valores agregados medibles y comparables. La titulación de una obra de arquitectura como representativa de un importante momento del pasado es lo que conduce, en la mayoría de las veces, a la postura de intervención. Y delante de tales posturas comúnmente adoptadas, a pesar de demostraren características opuestas, todas se interseccionan cuando

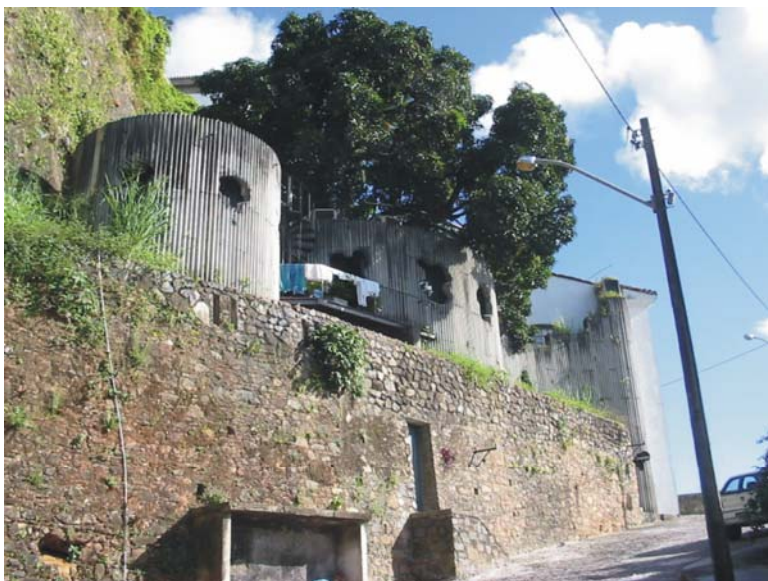


a la tentativa de confundir la línea del tiempo.

“Em la practica, no existe el pasado. Lo que todavia existe hoy y no murrió es el presente histórico. Lo que usted tiene que salvar – o mejor, salvar no, preservar – son ciertas características típicas de un tiempo que pertenece aún a la humanidad” (BARDI apud CHAGAS, 2002).

El Caso de la Ciudad de Salvador de Bahia

Insertado en el casco viejo de la ciudad de Salvador de Bahia, el Proyecto Piloto Ladera de la Misericordia (1987-1990)



El Proyecto Piloto Ladera de la Misericordia. Fotografía: Ricardo Borges, 2005

de la arquitecta ítalo-brasileño Lina Bo Bardi asume una postura de intervención que refleja una valorización de la acción del tiempo atmosférico y cronológico. Lina refiérese al patrimonio como el registro físico de “un pasado que permaneció presente, una historia hecha espacio o ambiente concreto de la vida”. Su propuesta une la recuperación de antiguas residencias parcialmente arruinadas, con un nuevo parcelamento interno de plantas libres y recomposición volumetrica de las edificaciones; la estabilización de una ruina, recualificándola cómo espacio protegido de las intemperies, y la insercción de una nueva construcción en um solar vecino, experimentándo las

posibilidades de compatibilidad entre la preexistencia y la introducción de la contemporaneidad formal y tecnologica. Para ella, ni la ruina de la obra de arte, ni el patrimonio arquitetónico tienen valor por si solo. El conjunto de inmóviles, lejos de constituir patrimonio artístico o histórico es, más que todo, un patrimonio público siendo considerado válido cuando,



recuperado físicamente, permita la posibilidad de abrigar las capas populares y sus prácticas culturales que se hacen presentes (CHAGAS, 2002).

Pienso que la postura de intervención de la arquitecta en el Proyecto Piloto Ladera de la Misericordia, distinto de las tres otras presentadas anteriormente, sugiere una otra comprensión del tiempo, el tiempo como elemento integrante de los valores estéticos de la arquitectura. Esta percepción del tiempo refleja los dilemas que acercan el pensamiento del hombre contemporáneo: el deseo y la gana de luchar incesantemente a favor de la vida, sumados al miedo y al desconocimiento de la muerte. El deseo del hombre moderno de prenderse más tiempo en la línea del tiempo hace creer y aceptar la experiencia del pasado en el presente, para así planear un futuro más maduro y estable. Y Lina ya expone claramente en su obra que nadie puede contra el tiempo. Arquitectura es agente y no la acción de un proceso. En trazos fuertes y decididos, expone su pensamiento en relación al hombre y sus construcciones, poniéndolas en una

posición paralela a de la línea del tiempo, así como la música, en dirección a la eternidad.

Así, delante de esa comprensión, una cuarta postura para intervenir en cascos viejos arruinados se revela: aceptar, respetar y evaluar la fuerza y la experiencia del pasado; acrecer y incrementar los anseos y necesidades del presente; y planear un futuro (próximo). Inversamente, la legislación que rege el patrimonio arquitectónico y urbanístico de las ciudades brasileñas conduce fatalmente a intervenciones visando la simulación de una supuesta integridad de un conjunto preexistente. ¹

La Música en el Centro de la Ciudad

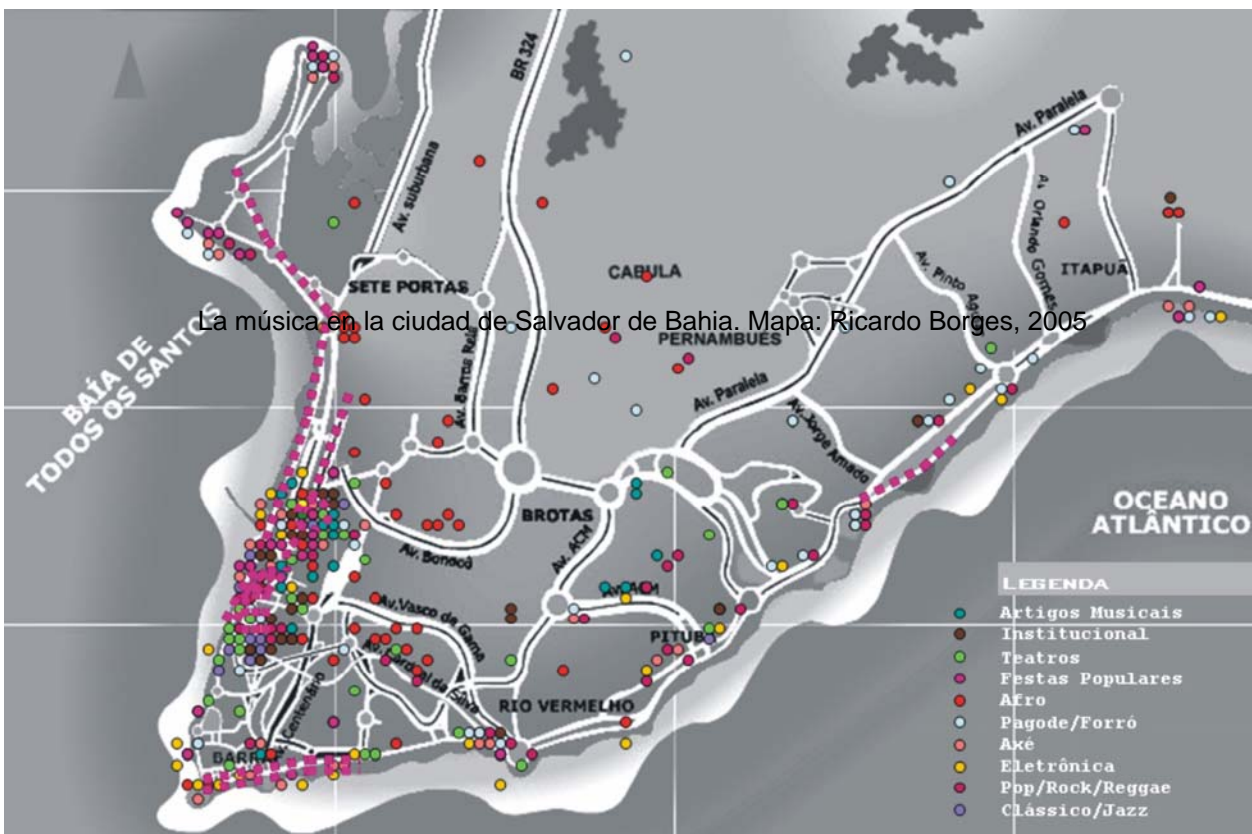
La ciudad de Salvador, capital de estado del nordeste brasileiro es una gran productora de música. Fué aquí que nació el samba que fué para el Rio de Janeiro; desde aquí salió João Gilberto, uno de los creadores de la “bossa nova”; aquí el reggae juntóse al samba para nacer el samba-reggae, ritmo influenciado por el “ijexá” de las tradiciones del candomblé; aquí fué palco de la revolución tropicália, que

mismo política fué liderada por grandes músicos baianos; Salvador exporta “axé-music” y constantemente lanza en el mercado nuevos estilos musicales cómo el reciente “arrocha”.

Además de representar la cuna para el nacimiento de grandes estilos musicales, a cada año que pasa, esta ciudad parece afirmar su aptitud para la música. Las innumerables festividades populares, la des-sacralización de la música de los espacios de candomblé, la generación de empleo y renta con significativo crecimiento de la economía

cómo vehículo y arma para la conscientización negra, hacen de Salvador una referencia nacional de sobreposición de culturas, dónde la música es el carro jefe.

Apropiándose de un concepto defendido por Aldo Rossi, la arquitecta Evelyn Furquim Werneck Lima (LIMA, 2000), defiende la teoría de que una magia puede apropiarse de algunas áreas de la ciudad atraiendo un público hormigueante siempre en la búsqueda de espectáculos, y con capacidad de estimular la producción de una



del lugar, el apelo al turismo y la música

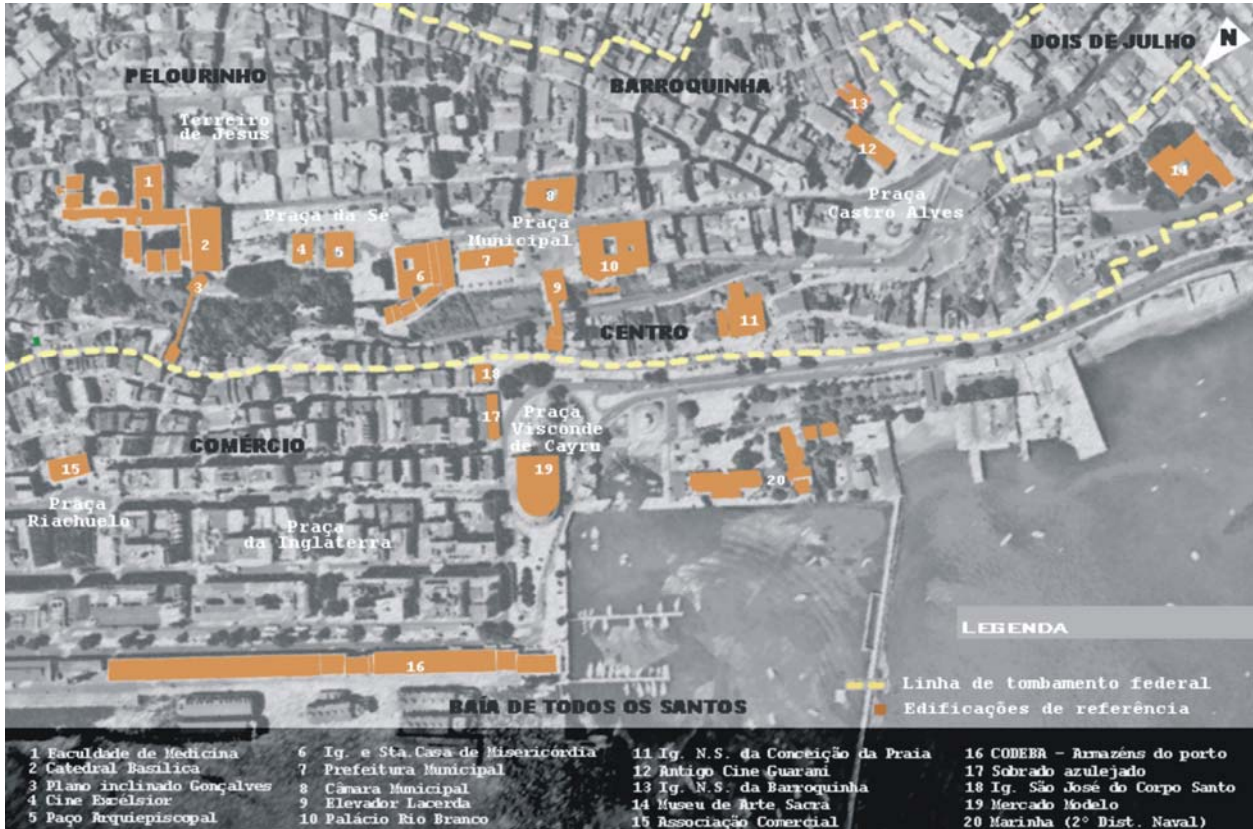
arquitectura, una arquitectura para el



espectáculo. Esta entidad mítica recorrió algunas áreas en la ciudad de Salvador, como la Plaza Castro Alves del inicio del siglo pasado. Un teatro de grand importancia, el ya extinto Teatro São João, atraía un grand público para aquella área, a frecuentar la calle Chile, con sus tiendas, cinemas, bares y cafés. La antigua plaza era cómo un foyer natural, prolongando el espectáculo que ocurría del lado de dentro para el lado de fuera, en las calles.

Hoy, a pesar de ser palco para diversas manifestaciones y representar el ícone de la más grande fiesta de calle del mundo, el carnaval, la plaza, ubicada en la región central, no abriga más el *genius loci* de antes, capaz de estimular la producción de una arquitectura para el espectáculo. Debido a los diversos factores que provocaron la descentralización de la Salvador

antigua, y el consecuente crecimiento de nuevos pólos de atracción y ocupaciones diferenciadas, esa magia que interponese a arquitectura del espectáculo hallase hoy dispersa en la ciudad. Esta energía, el *genius loci*, era capaz de influenciar la dinámica del lugar, sea una calle, una plaza o un barrio, movida por un publico ávido por los placeres proporcionados por las artes. Este mismo publico utilizaba las salas de espectáculo cómo extensión de las plazas públicas, reafirmando constantes relaciones de cambio de sociabilidad. Y aquí reafirmo las palabras de la arquitecta Evelyn Lima, cuando define arquitectura del espectáculo como las edificaciones destinadas a presentaciones teatrales y musicales que establecen un sistema de relaciones con la ciudad, en un proceso que involucra su historia (LIMA, 2000).²



Localización de los equipamientos culturales más importantes en el centro histórico de la ciudad de Salvador. Mapa: Ricardo Borges, 2005

A pesar de bastante descaracterizado, bajo diversas intervenciones de calidad dudosa y un avanzado estado de abandono, aún es esta la región del centro de Salvador que concentra la mayoría de las actividades relacionadas a la música. Allí están las salas de espectáculos, escena para las festividades populares, es donde las instituciones culturales están presentes, las escuelas profesionalizantes, donde encuentranse artículos variados en la

temática, cómo venta de instrumentos, discos y partituras. Sin embargo, estas actividades no están distribuidas de manera uniforme por los barrios centrales. La región central de la ciudad de Salvador es separada por una falla geológica y casi todas esas actividades concéntranse en la parte alta, sin haber fuerte relación y integración con la ciudad baja. Mismo estando cerca y con muchas posibilidades de conexión, por medio de laderas, plan inclinado y ascensores, la encuesta interrumpe la extensión de la dinámica cultural de la



ciudad alta para la baja. Los accesos por coche son truncados y el peatón verse obligado a utilizar casi que exclusivamente el ascensor como recurso para romper el obstáculo físico.

En la Salvador antigua, el intercambio de gente ya fué intenso entre la ciudad alta e la baja. Durante casi todo el siglo XIX, en el intervalo de la encuesta que va desde la Plaza Castro Alves hasta el Taboão, cuatro laderas fueron construídas y instalados dos ascensores y un plan inclinado. El problema estaba en la inclinación de las laderas que no permitían el uso de vehículos con ruedas, y para realizar el trayecto, la única opción era la utilización de sillas o otros medios de transportes siempre conducidos por esclavos. Así, una de las últimas laderas aún del siglo XIX, y considerada una de las más importantes obras urbanísticas de aquél período, la “Ladeira da Montanha”, es construída para que vehículos sobre ruedas puedan subir y bajar sin problemas, con una suave inclinación, facilitando las comunicaciones entre las dos partes de la ciudad. (PINHEIRO, 2002, p. 181-283).

Hasta mitad del siglo pasado, el barrio del Comércio en la ciudad baja vive su gloria, con intenso intercámbio no solo con la parte alta, pero con toda la ciudad. Los seguidos terraplenos hacen prolongar su extensión en dirección al mar, y la valorización de la área estimula también la destrucción de antiguas residencias, sustituyéndolas por nuevos edificios altos. Solamente en finales del siglo, con la remoción de instituciones administrativas del Estado, el barrio entra en un proceso acelerado de desvaloración y consecuente desocupación. Hoy, muchas de estas edificaciones aún resisten y son ocupadas por un comercio minorista en la planta baja, y depósito en el primer piso. Los demás pisos de buena parte de las antiguas residencias están desocupados y muchos edificios están completamente cerrados. La región más degradada es también la más antigua, y muchas residencias están en avanzado estado de arruinamiento, sofocados y olvidados por detrás de los edificios altos. De algunos, sólo queda una cáscara arruinada, y otros ya fueron demolidos para uso de aparcamiento privado. El uso exclusivamente diurno



para negocios y comercio en el barrio reserva la noche para el sexo, drogas e mendigos. Hasta las prostitutas ya enseñaron su desinterés por la área, y casi todas desocuparon las edificaciones de la “Ladeira da Montanha”.

Delante de tal estado de abandono, muchos sectores de la sociedad están actualmente involuacrados en un lento y confuso trabajo para elaborar estrategias que puedan revitalizar el casco viejo y el barrio del Comércio en particular. Los intereses en recuperar el gran conjunto urbanístico y arquitectónico existente y en re-valorar el potencial de la área para generar economía, se confunden con intereses a ascensiones políticas y beneficios de algunos pocos empresarios. Varias son las propuestas para garantizar el retorno a la vida intensa en el barrio, y muchas de ellas contradictorias: o preservar el uso para el comercio y servicios, o sustituir para habitación; o concentrar el uso institucional, o intensificar el entretenimiento y lazer.

“Algunas (propuestas) nos parecen aventuras peligrosas, que proponen

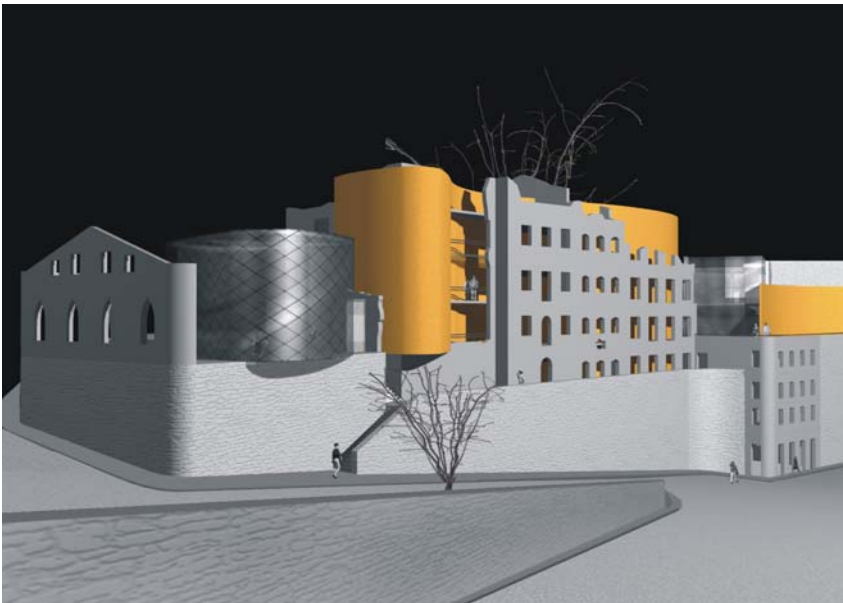
‘sustituciones de usos’, en la perspectiva de los que piensan, por ejemplo, en opciones para rellenar empanadas: existe un vacío que hace falta ser ocupado!” (SENNA, 2003).

Revitalizar con Música

La propuesta de intervenir con música en el centro histórico de la ciudad de Salvador parte del interés en experimentar conceptualmente en una edificación arruinada, la fusión de los contenidos que comprenden el universo de la música y de la arquitectura. Considerando la fuerza y el contenido que cada manifestación artística tiene en si misma, el objetivo inicial en esta propuesta fue encontrar un punto de intersección entre estas artes, un “lugar de inercia” donde la música deja de ser música y arquitectura, para en seguida explorarlo, experimentarlo y así arriesgar una posible aplicación de este producto en el universo de la ciudad. El partido arquitectónico de esta edificación viene a cuestionar las posturas de intervención en edificaciones arruinadas en áreas de considerable valor histórico, artístico y cultural. Para eso, un conjunto de ruinas



remanecientes del inicio del siglo pasado, situado en pleno centro histórico de la ciudad de Salvador fue elegido para expresar la síntesis de este pensamiento de intervención en sitios arruinados.



Los Laberintos de la Misericordia . Imagen: Ricardo Borges, 2005

A pesar del avanzado estado de deterioración presentado por las edificaciones elegidas, esta propuesta pone el visto en utilizar las permanencias como parte integrante del nuevo, preservando las condiciones ofrecidas por las ruinas. El nuevo surge para soportar el antiguo, estructurándolo e invitándolo como una inyección de ánimo a participar del presente. Así, el valor de antigüedad del existente preservado es destacado a

partir de los nuevos elementos acrecidos, e vise-versa, como un cambio. Para establecer este contraste visual y potencializar la percepción que se tiene de la preservación del antiguo, el presente histórico, fueron utilizados materiales y tecnologías contemporáneas, remarcando agresivamente la novedad. Establecido el contraste entre lenguajes – la rugosidad de las paredes viejas y la textura lisa de los nuevos elementos; las líneas rectas y ortogonales unidas a las curvas

orgánicas y fragmentadas; la enorme cantidad de aberturas en las fachadas antiguas y los planes nuevos lisos y cerrados – el antiguo fúndese al nuevo, una referencia también a la fusión entre arquitectura y música. La cáscara formada por paredes remanecientes del pasado envuelve y abriga ahora un nuevo elemento, que por contraste, rompe los límites internos, extravasando. A pesar de ultrapasar las demarcaciones internas individuales de cada lote, la marcación del ritmo del conjunto es preservada y acentuada por



el nuevo elemento que se insiere, como un sonido armónico en la composición del conjunto.

Esta intervención consiste en la creación de un laberinto para el ejercicio de las sensaciones humanas, intitulado *Laberintos de la Misericordia*. Implantado en una ladera de mismo nombre esta edificación sugiere una reconexión entre las partes alta y baja del centro de la ciudad, reanimando las relaciones de cambio de actividades socioculturales. Con esta intención, buscando explorar las posibilidades del laberinto, la propuesta de una edificación en su base laberíntica permitirá la fusión música y arquitectura en un mismo lugar, o todavía, el confronto intenso entre estos dos inmensos universos y el hombre. A partir del contacto con algunas manifestaciones, el deseo, el miedo, la curiosidad, la ansiedad, la agonía o la tranquilidad serán estimulados y conducirán el espectador a descubrir los más variados ambientes que aquí se llaman de *estaciones músico-arquitecturales*. Ahora sonidos e imágenes corresponden al hilo de Ariadna, y el Minotauro, a la propia

persona. La propuesta aquí revela, por tanto, la intención de abrigar en una misma edificación experiencias espaciales y sensoriales, en conducir el espectador a recorrer caminos laberínticos que llevan al encuentro con la música y la arquitectura. Al elegir el propio camino, el espectador es estimulado al improviso, a tornar el laberinto de los caminos también laberinto de la descubierta, de la sorpresa, de la imaginación y de la inventividad. La improvisación, característica también presente en la música contemporánea, garantizará la interactividad individual y la manifestación interior exteriorizada en un gesto.

“Antes de ser forma, el Laberinto es un estado sensorial. Antes de ser espacio, es un camino. Antes de ser, debe tornarse Laberinto” (OITICICA apud JACQUES, 2003, p.73)

Salvador, Ciudad de la Música

A partir de esta experiencia nace también un interés de explorar en la música su capacidad de alcanzar una escala de mayor amplitud. Aquí incluyo



el desafío de transportar el ejercicio de arquitectura para la escala urbana: explorar la amplitud musical de la ciudad de Salvador para revitalizar todo el barrio del Comercio en el centro histórico. Lejos de representar una intervención impuesta y totalizante, con la definición de un tema de intervención para una área degradada, la propuesta aquí presentada parte del interés de ampliar las posibilidades de comercio, negocios, educación, salud, entretenimiento y lazer, con música a todos los habitantes de la ciudad. La complementación de nuevos usos al barrio del Comercio traerá un público variado, y terminará por dar inicio a recalificaciones de los espacios públicos y la recuperación de la integridad de las edificaciones arruinadas.

El proyecto piloto Ladera de la Misericordia de la arquitecta Lina Bo Bardi es aquí recordado como un proyecto

Las edificaciones elegidas para la creación de la Ciudad de la Música Mana: Ricardo Borges 2005

manifiesto, un marco referencial, el punto de partida para la expansión de un pensamiento de intervención y recuperación para todo el barrio. Con este propósito la intervención de la arquitecta representa la retomada de

este pensamiento como un virus despierto para contaminar todo el centro histórico. La accesibilidad y el contacto próximo con las manifestaciones culturales existentes, aliados a la disponibilidad de grandes vacíos en todo el barrio, fortalecen la posibilidad de implantación del proyecto en una escala mayor: la creación de una *Ciudad de la Música*.



Algunas áreas del barrio fueron elegidas estratégicamente y pensadas de manera a funcionar como foco de atracción e irradiación, invitando la presencia de un público ávido por los intereses con la música. La propuesta

de planeamiento para revitalizar el barrio es por tanto, basada en intervenciones puntuales y previamente programadas, con capacidad para desencadenar una secuencia de otras nuevas actividades sobre el mismo



tema. La permanencia e interactividad del público usuario con los espacios revitalizados, verdadero punto y real sentido de la realización de este proyecto, son los condicionantes primordiales para garantizar la continuidad de las intervenciones y ampliación de las actividades. En este proceso gradual de ocupación de los grandes vacíos en todo el barrio serán respetadas las características del lugar y su morfología urbana como un hecho real de la memoria local. No se trata de una propuesta urbanista demoledora. El respeto y el cuidado en el trato de las permanencias físicas, de las tipologías arquitectónicas y de las preexistencias ambientales fueron no simplemente condicionantes del proyecto como también parten de la comprensión de que una postura radical, como la reversión total de los usos, es en lo mínimo arriesgada, brutal e incoherente. A pesar de presentar un avanzado estado de deterioración en la calidad de los espacios públicos y privados, el barrio del Comercio es todavía referencia para los habitantes de la ciudad, como un lugar organizado y sectorizado, adecuado para encontrar artículos deportivos, materiales de

construcción, papelerías y confecciones a precios accesibles. Esta diversidad de usos es respetada y ahora potencializada por el crecimiento de una nueva temática con el poder de fortalecer y dar una nueva identidad al barrio.

Con las intervenciones puntuales y distribuidas estratégicamente, el barrio refleja también una característica semejante a la presente en la propuesta del edificio *Laberintos de la Misericordia*. Ahora, en la escala de la ciudad, calles y callejones conducirán los usuarios a las distintas estaciones de música y arquitectura, otra vez guiados por sus deseos y sentimientos. Las posibilidades y mutabilidad de los espacios construidos una vez más harán la música inter-relacionarse con la arquitectura, y ahora con el urbanismo. La noción de improviso, de libertad de acción, de lo no intencional y del inesperado también es parte del modelo de intervención.

“El grande desafío del planeamiento contemporáneo sería, por tanto, el de en el incluir el “presente etnográfico”, el conjunto de posibilidades de mudanzas



encontradas en las condiciones sociales existentes. O sea: en lugar de las grandes palabras de orden uniformizantes y totalizantes – las metanarrativas modernistas – el reencuentro con el circunstancial, el particular, la política del cotidiano” (CHAGAS, 2002).

El Programa de la Ciudad de la Música

Para iniciar la revitalización en el barrio, las laderas fueron seleccionadas como principales focos de intervención. Además de casi todas presentaren el peor estado de conservación de las edificaciones de toda el área, como es el caso da “Ladeira da Misericórdia” y de la “Ladeira da Montanha”, ellas preservan todavía la posibilidad de estudiar de nuevo los flujos de las vías, para permitir una reconexión de la parte alta hacia la parte baja de la ciudad. Las intervenciones se caracterizan por la recuperación y la reocupación de las antiguas residencias deterioradas a lo largo de estas dos laderas, para implantar los diversos equipamientos que en su totalidad representarán la *Salvador – Ciudad de la Música*.

Para el programa de actividades de esta nueva ciudad consta la ocupación de un antiguo cinema, el Cine Guarani, para un auditorio de eventos, festivales y premiaciones musicales; la recuperación de dos edificaciones para la implantación del Museo de la Música, con espacio para exposiciones temporarias y patio para pequeñas presentaciones musicales, local para la difusión de la historia y evolución de la ciudad de Salvador a partir de la perspectiva musical; un teatro a ser proyectado en las ruinas de una antigua iglesia; la ampliación de la Plaza Castro Alves en un área hoy subutilizada, con la ocupación de bares y restaurantes en primer nivel y mirante para la bahía de “Todos os Santos” en el nivel superior; la creación de un Centro de Pesquisa y Documentación para disponer un acervo de discos, partituras, libros y documentos al público interesado; la ocupación de una edificación para abrigar la oficina central de la Orquesta Sinfónica de la Universidad Federal de Bahía, con espacio para ensayos y terrazo para pequeñas presentaciones; un hotel para los músicos, con el objetivo de estimular la venida de



artistas convidados a se presentaren en los espacios programados de la Ciudad de la Música; la continuidad de la ocupación de los arcos de la “Ladeira da Montanha” para oficinas de instrumentos musicales, incentivando y valorizando a ejercicio del luthierismo; la creación de una Casa de Reeducción con Música, destinada a los minusválidos; un teatro para danza y música contemporánea; la creación de la Casa de la Percusión, con destaque para el timbal y el berimbau, con espacio para las presentaciones de ruedas de capoeira; un Centro Avanzado de Desarrollo Tecnológico de Softwares para Música a ocupar un antiguo edificio de la Leste (antigua empresa de trenes urbanos); la construcción de un edificio para abrigar la música electrónica, con pistas de baile, estudios para experimentación musical y salas para cursos de formación de DJ’s; la ocupación de una gran edificación para la información, difusión y valorización de la música afro-baiana, un local para debates, exposiciones y presentaciones diversas; la reestructuración del edificio más alto para abrigar oficinas y estudios de grabación; la creación de una radio local

para permitir la sonorización de algunos espacios públicos y divulgar la programación cultural de las actividades de la ciudad de la Música y los Laberintos de la Misericordia implantados en las ruinas de la ladera con el mismo nombre, para ofrecieren un contacto íntimo y interactivo entre el universo de la música, la edificación envolvente y el cuerpo humano.

Un segundo momento de intervención es caracterizado por la ocupación de una faja entera de antiguas edificaciones remanecientes del siglo pasado. La mayor parte de esas residencias tienen las plantas bajas ocupadas por tiendas y los pisos superiores cerrados o abandonados. La nueva ocupación para esta faja de casas acontecerá casi exclusivamente en los pisos superiores, sin alterar o perjudicar las actividades comerciales en la planta baja. La tipología original permanece, pero la propuesta es de romper los límites internos que separan las edificaciones unas de las otras. Bares con los más variados estilos musicales, restaurantes, galerías de arte, cafeterías, espacios para música en vivo y pistas de danza ocuparán



individualmente cada lote, pero se conectando entre si, lado a lado. Los accesos a esos nuevos ambientes ocurren a partir de la utilización de las circulaciones verticales en algunas edificaciones, de las cuales las plantas bajas están hoy cerradas o abandonadas. Para esos espacios, sugiérase también la ocupación de tiendas de artículos relacionados a música, como arreglo y venta de instrumentos musicales, discos y pequeñas librerías.

La Gestión de la Ciudad

Para administrar los diversos



Lo barrio Comércio en la ciudad baja.
Fotografía: Ricardo Borges, 2005

equipamientos culturales propuestos y la multiplicidad de las actividades que ocurrirán en el barrio, es propuesta la creación de una municipalidad para la Ciudad de la Música. Esta municipalidad será vinculada a la Municipalidad de Salvador, pero con autonomía necesaria para legislar, administrar, controlar y mantener la calidad e integridad en la preservación de los espacios públicos y del patrimonio arquitectónico de esta parte del centro histórico de la ciudad. El local será también destinado a promover debates y evaluaciones con la participación efectiva de los propietarios y locatarios de los inmuebles recuperados, así como de las comunidades del barrio.

La administración de la Ciudad de la Música será en sistema de comunidad de propietarios y vinculada a las iniciativas ya tomadas para la revitalización del barrio del Comércio. Actualmente están siendo estimuladas las reducciones tributarias mediante concesiones de incentivos fiscales, como exenciones de impuestos y tajas, principalmente para micro y pequeñas empresas prestadoras de servicio,



emprendimientos hoteleros, educacionales, librerías, teatros, cines y otros espacios culturales (CARAVALHO, 2004). La iniciativa para implantar los primeros equipamientos de la Ciudad de la Música atraerá nuevos usos, con posibilidades de crecimientos del ramo y fortalecimiento del mercado musical en Bahía.

Esta Municipalidad será también responsable por crear y divulgar un calendario de atracciones y actividades musicales, como también la inclusión de manifestaciones culturales existentes. Las presentaciones de corales y músicas sacras en iglesias y otras festividades populares deberán ser integradas a la programación de la Ciudad. Además de los espacios cerrados, las presentaciones podrán extenderse para otros espacios abiertos, como la “Praça Cayru”, al frente del ascensor, revitalizada y con capacidad para mayor cantidad de público. La grande diversidad de usos garantizará la presencia de un público variado durante el día y la noche.

“Una revitalización urbana solo puede realizarse de manera no espectacular

cuando ocurrir una apropiación popular y participativa del espacio público. Lo que evidentemente no puede ser completamente planeado, predeterminado o formalizado. (...) Solamente a través de una participación efectiva, el espacio público puede dejar de ser escenario y transformarse en un verdadero palco urbano: espacio de cambios, conflictos y encuentros” (JACQUES, 2004, p. 27-28).

La música es una poderosa herramienta capaz de sociabilizar y integrar individuos de los más distintos sectores de una sociedad, y es exactamente esta característica también que va devolver el barrio a todos de la ciudad, y no a un pequeño grupo de usuarios o aquellos que por allí están de pasaje. La música actúa entonces como un anzuelo para la revitalización del barrio, favoreciendo la inclusión. Con la recuperación de las laderas para facilitar desplazamientos entre las partes de la ciudad, con la creación de atractivos y la promoción de un intercambio entre los equipamientos y manifestaciones culturales próximas existentes, la música tiene así fuerza para garantizar la vida intensa en aquel barrio, durante el día y noche. Ella

completa los vacíos de esta área, revitaliza el patrimonio público, se mezcla a la arquitectura para reforzar una identidad a la ciudad. Salvador ya es marcada por la música, ahora Salvador es *Ciudad de la Música*.

“Cuando una música o un ritmo asumen la identidad de una ciudad, o de un país, pueden crear una buena acupuntura urbana” (LERNER, 2003, P.35-7).

1 Recientemente, el edificio de la Municipalidad de Salvador, el “Palácio Tomé de Souza” (1986), proyectado por el arquitecto João Filgueiras Lima, el Lelé, será demolido o removido por juzgamiento federal. La acción fue propuesta alegando el comprometimiento de esta edificación con “toda la originalidad, autenticidad ambiental y estética del conjunto arquitectónico en un lugar que es objeto de protección colectiva y que por tanto contrasta con la arquitectura original del lugar” (CORDIVIOLA, 2005).

2 “En el mundo clásico, la elija del lugar que serviría para la implantación de un o más edificios, dependía de una divinidad que gobernaba el local, ofreciendo condiciones de individualidad a los actos urbanos allí ocurridos. Esta



divinidad, el *genios loci*, es conceptuada como una entidad mítica que concede al espacio urbano, características peculiares en relación a los demás espacios de la ciudad y que puede dislocarse en determinadas ocasiones” (ROSSI apud LIMA, 2000).



Referencia Bibliografica

BELVIANES, Marcel. *Sociologie de la musique*. Paris: Payot, 1951.

BRASIL. Decreto-Lei n. 7.894, de 04 de setembro de 1984. Cria o Parque Histórico do Pelourinho e dá outras providências.

CAPRA, Fritjof. *O tao da física: um paralelo entre física moderna e o misticismo*

oriental. Tradução de José Fernandes Dias. São Paulo: Cultrix, 1983. Título original: The tao of physics: an exploitation of the parallels between modern physics and eastern mysticism.

CARVALHO, Pedro. *Incentivos fiscais ajudam a revitalizar o Comércio*. Correio da Bahia. Salvador, 04 jan. 2004. Correio negócios.

CHAGAS, Maurício de Almeida. *Modernismo e tradição: Lina Bo Bardi na Bahia*. 2002.

Dissertação (Mestrado em Arquitetura). Universidade Federal da Bahia.

CICLO DE PALESTRAS SOBRE O TEMA REVITALIZAÇÃO DO COMÉRCIO.

Salvador: AECOM, 2003.

CORDIVIOLA, Chango. Prefeitura de Salvador: o passado no futuro e o presente no passado. Disponível em www.vitruvius.com.br. Acesso em: 12 ago. 2005.

COTTE, Roger J.V. *Música e simbolismo: ressonâncias cósmicas dos instrumentos e*

das obras. Tradução de Rolando Roque da Silva. São Paulo: Cultrix, 1997. Título original: Musique et symbolisme.

GUERREIRO, Goli. *A trama dos tambores: a música afro-pop de Salvador*. São Paulo: Editora 34, 2000.

JACQUES, Paola Berenstein. *Estética da ginga: a arquitetura das favelas através da*

obra de Hélio Oiticica. 2ª ed. Rio de Janeiro: Casa da Palavra, 2003.

_____.
Espetacularização urbana contemporânea. *Cadernos PPG-*



AU/FAUFBA: *Territórios urbanos e políticas culturais*, Ano 2, número especial, p.23-29, 2004.

LEMOS, Carlos A. C. *O que é arquitetura*. 7ª ed. São Paulo: Brasiliense, 2003.

LERNER, Jaime. *Acupuntura urbana*. Rio de Janeiro: Record, 2003.

LIMA, Evelyn Furquim Werneck. *Arquitetura do espetáculo: teatros e cinemas na*

formação da Praça Tiradentes e da Cinelândia. Rio de Janeiro: UFRJ, 2000.

MORAES, J.Jota de. *O que é música*. 7ª ed. São Paulo: Brasiliense, 2001.

PINHEIRO, Eloísa Petti. *Europa, França e Bahia: difusão e adaptação de modelos*

urbanos (Paris, Rio e Salvador). Salvador: EDUFBA, 2002.

QUEIROZ, Gregório J. Pereira de. *A música compõe o homem, o homem compõe a*

música. São Paulo: Cultrix, 2000.

REVISTA DO COMÉRCIO. *Revitalização do comércio: o futuro preservando a história*.

Salvador: AECOM, Ano 1, n. 1, ago. 2001. 23p.

ROLNIK, Raquel. *O que é cidade*. 3ª ed. São Paulo: Brasiliense, 2001.

SANT'ANNA, Márcia. *A cidade atração: patrimônio e valorização de áreas centrais no*

Brasil dos anos 90. Cadernos PPG-AU/FAUFBA: Territórios urbanos e políticas culturais, Ano 2, número especial, p. 43-58, 2004.

SENNA, Luiz Fernando de Braga. *Causas do esvaziamento e uma estratégia para*

revitalização do centro histórico da 'cidade alta' e do bairro do comércio da 'cidade baixa' de Salvador. Salvador, ago. 2003.

SILVA, Carlos Alberto Querino. *Revigoração do bairro do Comércio: pontos de*

reflexão e discussão. Salvador: Fundação Mário Leal Ferreira.